

XXI Jornadas de Historia Económica Argentina

Mesa 14

Crecimiento Económico, desigualdad y estándares de vida

Coordinadores: Javier Balsa, Beatriz Bragoni y Paula Parolo

Salarios, Precios e Instituciones en Buenos Aires (1850-1900)

Eduardo Martín Cuesta (UADE - CONICET)

Resumen

La relación entre instituciones políticas y economía es abordada por la historiografía desde diferentes aspectos, desde diversos marcos analíticos. En este contexto, en este trabajo la propuesta es analizar la evolución experimentada por los precios y los salarios a la luz de los cambios y procesos transitados por las instituciones políticas en el período 1850-1900. Se entiende que los precios no sólo son un indicador de la oferta y la demanda, sino que también muestran la sensibilidad de los actores y agentes económicos frente al entorno en que actúan. Además, en el período que se analiza en este trabajo se produjeron grandes cambios institucionales que consolidaron la formación del Estado Nacional. El objetivo final transitará en estudio de la evolución de los precios en paralelo a los cambios institucionales y observar el posible grado de respuesta de los primeros frente a los segundos durante el período de nacimiento y consolidación del Estado Nacional.

Introducción

Las variables económicas y las instituciones políticas han sido objeto de estudio desde diferentes abordajes teóricos e historiográficos. Sin lugar a dudas la corriente historiográfica que a puesto atención a la relación entre ambas es la escuela de la Economía Institucional (North, 1995). En la historiografía argentina las instituciones políticas han sido el campo principal que ha abordado la historia institucional (Levene, 1911; 1945) (Ravignani, 1930; 1938). Aunque también prestó atención a la relación entre economía e instituciones (Levene, 1929).

Este trabajo propone llevar adelante un análisis de la interrelación entre las instituciones políticas y las variables económicas, como primera aproximación, en el marco de una investigación que cuyo objetivo general es indagar en la relación entre economía e instituciones políticas en la segunda mitad del siglo XIX. De allí que este trabajo que se presenta sea de carácter exploratorio. En consecuencia, varias de las conclusiones son aún preliminares.

En esta primera etapa, se está trabajando a partir de la comparación de los grandes hitos institucionales políticos con la variación en los precios y salarios. Siendo este el objetivo, se realizará en primer lugar un análisis comparativo y descriptivo. En segundo lugar se analizará la relación entre las variables económicas y los cambios institucionales a partir de la hipótesis de que los cambios institucionales afectan a la economía en el corto plazo.

El primer criterio de delimitación del trabajo es la definición de institución política. En este artículo se adopta la definición de Giovanni Sartori, que entiende a las instituciones políticas como un conjunto de normas que regulan el comportamiento de los actores y sujetos políticos, sean estas tanto escritas como consuetudinarias (Sartori, 1992). En este sentido, las instituciones políticas expresan determinadas opciones sobre qué forma deberían adoptar las relaciones políticas. Lo que define a las instituciones políticas es la constante demanda a los miembros de una sociedad para que se comporten de una determinada manera a la hora de perseguir unos objetivos políticos. Más específicamente, las instituciones políticas son aquellas que se refieren a la Sociedad Política, y que regulan la estructura y órganos del Gobierno del Estado. En otras palabras, las instituciones políticas tienen relación con los conceptos de Constitución, Gobierno, Administración Pública y Funciones sociales y económicas del Estado (Sartori, 1992).

Teniendo en cuenta que el período abordado contiene una gran cantidad de eventos institucionales de gran importancia, se realizó una selección de aquellas instituciones políticas que más impacto tuvieron tanto a nivel general como económico. Obviamente esta selección implicó no tomar en cuenta algunos

cambios institucionales. También llamará la atención que, con respecto a la moneda (una institución económica de primera importancia) en este trabajo sólo se tiene en cuenta la reforma monetaria de 1882 y pocos detalles más. Esta mirada parcial se fundamenta en que en próximos trabajos se observará la moneda con mayor detalle, además de cubrir otras vacancias.

A nivel general, la investigación que se está llevando a cabo pretende demostrar que los cambios en las instituciones políticas afectan a la economía, que estos efectos no son uniformes, y que el nivel en que se ve afectada la economía depende de la profundidad de los cambios políticos.

Del relevamiento de los estudios de precios y salarios, reconociendo que la segunda mitad del siglo XIX es un período fundamental para explicar la Argentina Moderna, se observa que aún existe una vacancia en lo referente al estudio de los precios y salarios de manera seriada y continua.

Dos trabajos se han preocupado por bucear en la evolución de los precios y salarios consiguiendo datos para parte del período. Uno es el de Fernando Barba (1999), cuyas series de precios y salarios se extienden desde fines del siglo XVIII hasta 1860. Las fuentes utilizadas son similares a las que se relevaron para este trabajo, pero están conservadas en el Archivo Histórico de la Provincia de Buenos Aires. El otro es el ya clásico trabajo de Roberto Cortes Conde, *El Progreso Argentino* (1979). En esa obra, Cortes Conde presenta datos de precios y salarios relevados en el archivo de la empresa Bagley y de la Administración Pública entre 1882 y 1914. Si bien es un período acotado, ha sido aprovechado por los investigadores en historia económica por la calidad y continuidad de las series.

Cabe señalar también el excelente trabajo de construcción de series de precios de productos exportables que fueron construidas por Juan Álvarez (1929). Estas fueron construidas a partir de los registros del Boletín de la Cámara de Comercio, siendo muy consistentes y sólidas. Siendo que están presentadas en \$ oro, con el objetivo de eliminar las oscilaciones y distorsiones de la fluctuación del peso papel o en moneda corriente, las tablas construidas por Juan Álvarez son una herramienta de gran valor.

La evolución de los salarios ha sido analizada en relación con otros variables, como por ejemplo los flujos migratorios. Ejemplos de este análisis son los trabajos de Roberto Cortes Conde (1979), Jeremy Adelman (1994), Guido Di Tella y Eduardo Zymelman (1967) y Alan M. Taylor (1994) entre otros.

Otros trabajos han abordado el tema de los precios y los salarios a partir de otros problemas y para períodos limitados. Entre otros, se destacan el trabajo de Hilda Sabato sobre el “boom” lanar (Sabato, 1989) y el de Hilda Sabato y Luis Alberto Romero sobre el mercado de trabajo en Buenos Aires (Sabato y Romero, 1992). Ambos trabajos utilizan datos de precios y salarios dentro de los límites de las fuentes que abordan, así como también a partir de fuentes cualitativas. La bibliografía de carácter general sobre el período también ha utilizado los datos disponibles de precios y salarios, como en el caso del excelente trabajo de Barsky y Djenderedjian (2003).

Los estudios acerca de la clase obrera también han utilizado datos de precios y salarios, pero ante la ausencia de datos seriados estos trabajos se suelen apoyar en fuentes cualitativas y en algunas cifras y/o impresiones de los contemporáneos, como en el caso de Julio Godio (1987).

Retomando lo mencionado anteriormente, es la escuela historiográfica de Economía Institucional la que más atención presta a la relación causal entre la evolución y consolidación de las instituciones y el desempeño económico. En gran medida, los esfuerzos de los investigadores que se enmarcan en esta corriente se han abocado a analizar la evolución de la economía de EEUU (North y Thomas, 1990), o de países europeos (Ekelund y Tollison, 1981) (North y Weingast, 1989), o en grandes perspectivas (North, 1995, 1995) (Bordo y Cortes Conde, 2001).

También se llevaron adelante algunos trabajos desde este enfoque teórico sobre la historia argentina (Cortes Conde, 1998). Un trabajo muy interesante en este sentido es la aproximación regional realizada por Jeffrey Williamson (1998), donde correlaciona los salarios reales de diferentes países de Latinoamérica desde la segunda mitad del siglo XIX hasta principios del XX. Una herramienta clave que utiliza Williamson es tomar los salarios reales con relación a la libra esterlina,

lo cual permite observar la dinámica de la movilidad de la mano de obra entre el viejo y el nuevo mundo desde otra perspectiva.

Cabe destacar que la relación entre instituciones políticas y evolución de la economía no pasó desapercibida para los fundadores de la historiografía argentina. La historiografía institucional clásica ha observado esta relación, por ejemplo, para el período tardocolonial e independiente temprano. Entre otros, se destacan los trabajos de Ricardo Levene (1928) y de Bartolomé Mitre (1967). Este último postuló que los cambios institucionales del último cuarto del siglo XVIII (creación del Virreinato del Río de la Plata y aplicación del Reglamento de Libre Comercio) impactaron positivamente en la economía pecuaria bonaerense, generando su despegue. Asimismo Ricardo Levene continuó desarrollando esta hipótesis, consolidándola con el análisis de las fuentes cuantitativas disponibles.

Aunque la llamada Nueva Escuela Histórica, para el período que aborda el trabajo, se preocupó principalmente por la evolución de las instituciones políticas argentinas. Como ejemplo, se pueden citar los excelentes trabajos de Emilio Ravignani (1930; 1938) sobre las Asambleas Constituyentes y sobre la Historia Constitucional, o los trabajos de Ricardo Levene sobre política (Levene, 1911).

Metodología

Se construyó una base de datos de precios y salarios utilizando los libros de contabilidad de organismos oficiales disponibles en el Archivo General de la Nación (AGN), en el Archivo Histórico de la Provincia de Buenos Aires (AHPBA), en el Archivo Histórico de la Ciudad de Buenos Aires (AHCBA) y del Convento de Santo Domingo (ACSD). Los precios se consideraron a nivel minorista, y con los mismos se construyó un índice de costo de vida en base a una ponderación de lo que sería una canasta de consumo de familia obrera hacia 1890. Los salarios se dividieron en calificados y no calificados, y también se diferenciaron en urbanos y rurales.

Las series de datos obtenidas se contrastaron con las series disponibles en fuentes secundarias, y se encontró que son consistentes con los datos con que han

trabajado investigadores anteriores. Asimismo, se compararon las series con los datos de los Censos Nacionales y del Registro Estadístico de Buenos Aires.

Se decidió no hacer uso de la conversión de los precios y salarios en moneda corriente a pesos oro por dos motivos. Esta conversión es posible gracias al trabajo de Juan Álvarez (1929). Pero siendo el objetivo primario observar la evolución del poder de compra doméstico del salario, el valor en pesos oro no en esta instancia una herramienta necesaria. En primer lugar, porque al ser una economía abierta la variación del valor de los pesos oro era afectada por los precios internacionales y la balanza comercial argentina. En segundo lugar, las políticas coyunturales del gobierno afectaban el valor de oro, con lo cual la conversión a pesos oro estaría contaminada por el valor del oro en el mercado.

Se realizó un índice de evolución de los salarios reales compuesto por la evolución de los salarios sobre la evolución del índice de precios de Buenos Aires entre 1850 y 1900.

El índice de evolución de los salarios se construyó a partir de la media anual de los salarios nominales urbanos. Se consideraron los salarios medios anuales de cada uno de los siguientes trabajadores: peón de policía, enfermero, portero, y maestranza.

El índice de precios que se utiliza es de tipo Laspeyres, de precios y cantidades. Los precios de los bienes utilizados y su ponderación son: trigo y/o pan (30%), maíz (10%), carne (30%), alquiler (20%) y tela (10%)¹. La composición del índice de precio dio preferencia en un 90% a los gastos en bienes y servicios locales. En consecuencia, el efecto de las variaciones de los precios internacionales es muy limitado en el mismo. Esta canasta de consumo es bastante diferente a la utilizada por Cortes Conde (1979), la que da más importancia a los bienes importados.

La relación entre los precios domésticos y los precios internacionales será un elemento a tener en cuenta en el desarrollo del trabajo. Es capital considerar que durante este período la economía bonaerense deja de ser importadora a ser

¹ Esta canasta de consumo utilizada para la construcción del índice, de las muchas posibles, se calculó en base al consumo estimado de una familia obrera a partir de los textos de Barba (1999), Godío (1987) y Gutierrez (1981).

exportadora de algunos bienes (como el trigo y el maíz)². Asimismo, la apertura de la economía interrelacionaba los precios internacionales en precios oro de los productos exportables con los precios domésticos de los mismos. En el caso de los textiles, la variación en las materias primas estaba mediada por la caída en los precios de los productos de consumo como resultado de los aumentos de la productividad en los países europeos.

Con los dos índices mencionados en los párrafos anteriores, se realizó un cálculo de la evolución de los salarios reales entre 1850 y 1904, como el cociente del índice de salarios y el índice de precios.

A partir de los párrafos anteriores queda evidenciado que se está frente a un índice de precios y salarios que observa la economía de los sectores populares urbano.

Este estudio de la evolución de los precios de los bienes y servicios y del trabajo puede entenderse como un análisis de los precios relativos. Asimismo, permite observar el efecto de los cambios institucionales en el medio y largo plazo.

Salarios en alza e inestabilidad 1850-1880

Desde los últimos años del gobierno de Rosas hasta la federalización de la Ciudad de Buenos Aires se produjo el lento proceso de construcción y consolidación de las instituciones políticas fundamentales de la República Argentina. Los hitos de este período son la Secesión del Estado de Buenos Aires, la promulgación de la Constitución Nacional, la unificación, la consolidación del gobierno nacional (incluyendo las sucesiones presidenciales), la Guerra del Paraguay (en tanto consolidación de los poderes nacionales y del ejército argentino), y la federalización de Buenos Aires.

En el gráfico 1 se puede observar que el período muestra una tendencia leve al alza de los salarios reales. Claramente no fue un alza continua, sino que

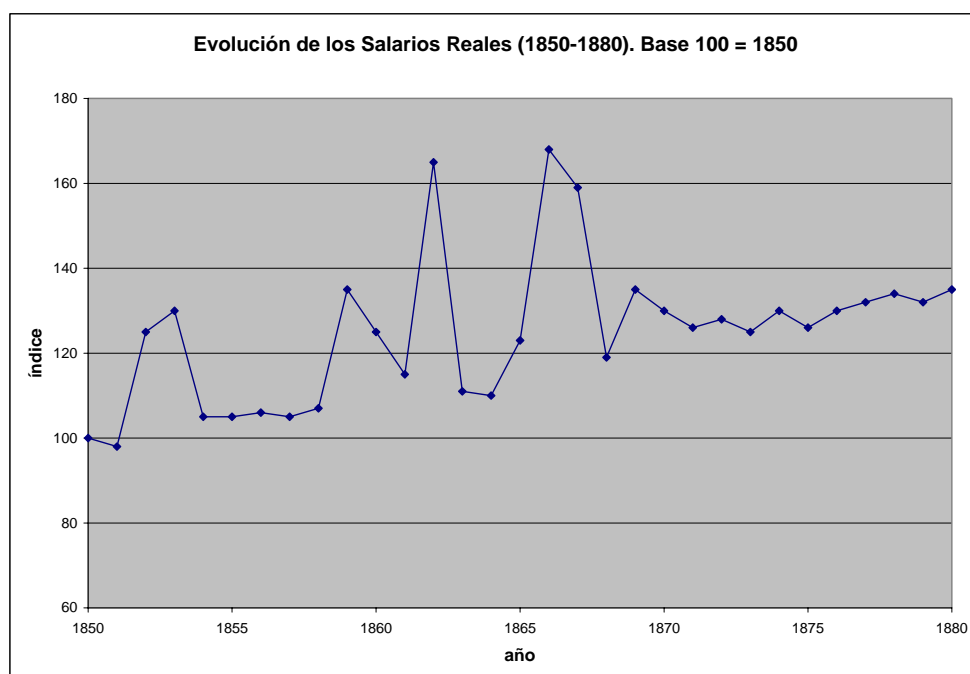
² Al respecto, la evidencia es abrumadora tanto en Álvarez (1929) como en Vazquez Presedo (1971).

hubo bruscas oscilaciones con años de fuertes caídas y otros de fuertes alzas. Es posible, a partir de los cambios institucionales y de las series que se presenta en el gráfico 1, observar la posibilidad de que estas bruscas oscilaciones o inestabilidad fueran una consecuencia de los intentos de consolidación de las instituciones políticas.

Como punto de inicio se puede relacionar la caída de Rosas en 1852 con el incremento en los salarios reales. En primer lugar la movilización rosista para enfrentar al Ejército Grande implicó el enrolamiento militar de la mano de obra bonaerense, impactando en los salarios debido a una reducción de la oferta de trabajo. En segundo lugar, la movilización militar continuó en el año 1853 con el levantamiento de Lagos en la campaña bonaerense.

Luego de esta primera oscilación, se observa una corta estabilidad en el nivel de los salarios reales entre 1853-1859. Esto reflejaría la tregua armada entre el Estado de Buenos Aires y la Confederación Argentina.

Gráfico 1



Fuente: Libros de Contabilidad y de Gastos de entidades públicas y oficiales, en AGN, Salas III y X, AHCBA, AHPBA y ACSD.

Se observan nuevamente bruscas oscilaciones entre 1859-1862. Las mismas pueden explicarse por los movimientos militares que implicaron las batallas de Cepeda y de Pavón. Así como por la Reforma Constitucional de 1860, realizada para introducir a la Provincia de Buenos Aires en la República Argentina (Serrafero, 1993).

Quizá hay un breve período de estabilidad entre 1862 y 1864 con la reunificación de la República Argentina y el ascenso de Mitre a la Presidencia de la Nación. Pero entre 1864 y 1870 nuevamente se produce un incremento brusco de los salarios reales. Esto estaría reflejando el impacto de la Guerra del Paraguay en los precios y en los salarios. Si bien la movilización militar hacia el conflicto con el Paraguay tuvo un componente muy fuerte de población del interior del país, también hubo un impacto sobre la mano de obra bonaerense. Al mismo tiempo, el conflicto bélico implicó ascensos estacionales en los precios debido a la demanda provocada para la manutención del ejército movilizado.

Una vez terminada la Guerra del Paraguay, se observa que continúa la leve tendencia alcista de los salarios reales hasta el final del período. Claramente se observan también oscilaciones en la evolución del índice, pero sin las magnitudes de los años anteriores. Hay que tener en cuenta que en los 10 años que transcurren entre 1870-80 se producen variaciones en los precios derivadas de las crisis de posguerra del Paraguay y de la crisis de 1873. Cabe destacar que el combate por la federalización de Buenos Aires, que implicó la mudanza del poder legislativo y ejecutivo fuera de lo que era entonces el límite de la ciudad, no muestra impacto inmediato sobre la evolución de los salarios reales.

Ascenso consolidado 1880-1900

El segundo período analizado muestra también una tendencia alcista en los salarios reales pero de manera sostenida y con variaciones de mucha menor magnitud.

A nivel institucional, la federalización de Buenos Aires fue un hecho político que impactó fuertemente en el diseño institucional. Antes había dos focos de poder; y con la federalización, se robusteció el poder presidencial (Serrafero, 1993).

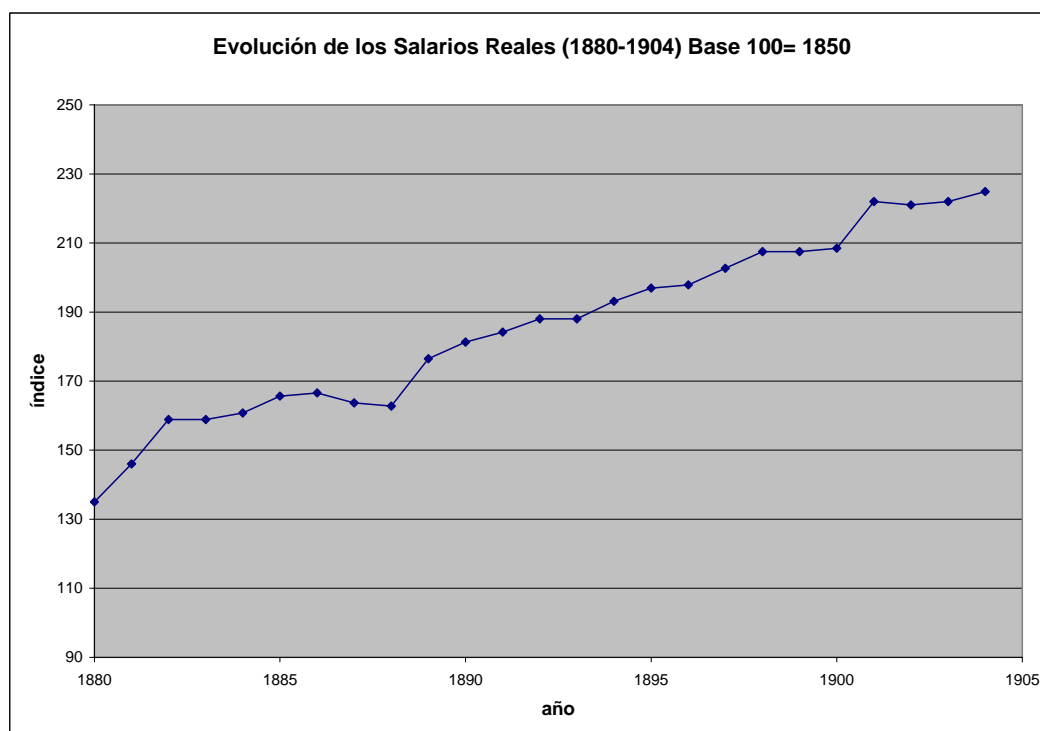
Durante la Presidencia de Roca (1880-1886) el índice de salarios reales mostró una tendencia al alza, en especial después de la reforma monetaria de 1882. La política de paz y administración (que también fue llamada de paz, administración y empréstitos), pareció contribuir a sostener los precios de los bienes y servicios mientras los salarios ascendían (ver gráfico 2).

Este aumento de los salarios reales podría observarse de dos maneras; desde el punto de vista de la economía institucional, se podría afirmar que el cambio institucional en el régimen monetario aportando seguridad y certeza, aumentó la confianza en la moneda y por ende bajaron los costos de transacción mejorando el poder adquisitivo de los salarios. Otra manera de analizar el mismo fenómeno podría hacer hincapié en el aumento de la actividad económica derivada de la “Pax roquista”, lo cual habría incrementado la demanda de mano de obra, lo cual impactó en los salarios de manera positiva.

El índice tiene una fluctuación en 1887 quizás debido al impulso expansionista de la política monetaria de Juárez Celman y la creación de los Bancos Garantidos. Al parecer, el incremento en los salarios no tuvo la misma magnitud que el aumento en los precios de los bienes y servicios. En consecuencia, se produjo un descenso en los salarios reales.

Una posible interpretación, desde un enfoque monetario, podría apoyarse en que el aumento en la cantidad de circulante generado por los Bancos Garantidos inició un proceso inflacionario. Otro punto de vista podría explicar el mismo proceso por el aumento de la demanda durante la presidencia de Juárez Celman.

Gráfico 2



Fuente: ídem gráfico 1.

El índice se recupera en 1889, probablemente por el cambio en la política económica de Juárez Celman, que comenzó a tomar medidas contractivas desde 1888 (Gerchunoff y Rocchi, 2008).

Sorprendentemente, la crisis de 1890 no muestra efectos sobre los salarios reales, los que atraviesan el período 1890-1892 sin cambio en la tendencia al alza. En parte esto puede explicarse porque los precios utilizados en este trabajo corresponden en gran medida a bienes locales y no a importados. Desde esta perspectiva, la crisis de 1890 se puede observar como un episodio cuyo origen y consecuencias se limitaron al sector monetario y al sector externo, como sostiene Cortes Conde (1997), ya que no se observan efectos sobre la economía de los hogares populares.

El hecho de que el índice de salarios reales continúe su tendencia durante la crisis de 1890 puede resultar sorprendente. En especial si se toma en cuenta la caída en la inmigración durante esos años. Sin embargo, la teoría económica

permite sostener que aún en épocas de crisis los salarios reales pueden incrementarse. En este caso, la reducción de la cantidad de inmigrantes habría ayudado a sostener los salarios reales de la población empleada. A esto debe adicionarse el hecho de que la caída en los precios internacionales de los comestibles (que afectó la balanza comercial) colaboró en mantener bajo el costo de vida. Esta particularidad también fue notada, aunque con menos datos, también por Cortes Conde (1979). En todo caso, se puede sugerir como hipótesis que la caída en la inmigración de ultramar se correlaciona de manera más directa con el salario en pesos oro (valor internacional del salario) que con el poder de compra doméstico del salario³.

Si se observa la década de 1890 a 1900, casi tampoco hay oscilaciones importantes en el índice de salarios reales. En las coyunturas políticas de las sucesiones presidenciales de Carlos Pellegrini, Luís Sáenz Peña y José Evaristo Uriburu no hay cambios en la tendencia del índice.

Consideraciones finales

El incremento que se observa en los salarios reales en el período 1850 - 1900 es consistente con la literatura sobre el tema en el período abordado. En primer lugar, tanto el nivel como la evolución de los precios que se han relevado para esta investigación son coincidentes con los datos de los trabajos que se conocen para el período y la región. Los datos de precios y salarios entre 1850 y 1860 muestran correlación con los trabajados por Fernando Enrique Barba (1999), y los datos de precios entre 1880 y 1905 se correlacionan con los que publicó Roberto Cortes Conde (1979). En segundo lugar, los trabajos acerca de salarios reales y/o condiciones de vida que se han realizado para otras regiones que cubren el mismo período de tiempo también descubren que en la segunda mitad del siglo XIX se produjo un aumento de los salarios reales (Lindert, 1985) (Pamuk, 2002).

Este movimiento ascendente en la tendencia de los salarios reales se puede explicar por la evolución en sentido contrario de los salarios nominales y los

³ Este argumento es desarrollado por Williamson (1998).

precios. Mientras que los primeros ascendieron, los segundos descendieron (en especial los precios de los alimentos).

Del análisis de la evolución de los salarios reales se observa que se presentó una tendencia general levemente alcista en la primera mitad del período objeto de estudio (1850-1875). Sin embargo, entre 1880 y 1900 se observa que los salarios reales crecen de manera clara, quizá acompañando la consolidación de las instituciones políticas argentinas.

Se puede dar sustento a la hipótesis de que la consolidación del Estado Nacional (por lo menos a nivel político) otorgó firmeza a la economía. Del análisis de la evolución de los salarios reales en conjunto con las instituciones políticas se observa claramente la existencia de dos etapas que coinciden con la historiografía institucional clásica. El inicio de la presidencia de Roca mostraría el comienzo de la consolidación institucional de la República Argentina. La evolución de los salarios reales da sustento a esta imagen historiográfica.

El período entre 1850-1880 muestra una tendencia ascendente de los salarios reales, donde se producen bruscas oscilaciones que se explican a partir de los problemas del nacimiento e instauración de las instituciones políticas.

El fin del gobierno de Rosas, la Secesión del Estado de Buenos Aires y la posterior unificación de la República Argentina dejaron marcas en la evolución de los precios de los productos, de los bienes y de los salarios. Sin embargo, estos cambios bruscos dejan en promedio queda una imagen de salarios reales que se incrementan. La conclusión del cumplimiento de los aspectos formales de la Constitución Nacional, con la federalización de Buenos Aires en 1880, no muestra un efecto inmediato en los salarios reales.

La segunda etapa, entre 1880-1900, muestra una tendencia mucho más fuerte hacia el alza en los salarios reales⁴, quizá como efecto positivo de los eventos que desembocan en la Presidencia de Roca y la reforma monetaria de 1881. Las sucesivas sucesiones presidenciales y la crisis de 1890 no se ven reflejadas en la evolución del índice con que se trabaja. Un leve descenso en

⁴ Este aumento en los salarios reales también se verifica en otros países, como en el caso de Inglaterra (Lindert, 1985).

contra de esta tendencia alcista se observa en 1887-88, que puede explicarse por las primeras políticas juaristas con respecto a la economía argentina.

En términos generales, después de 30 años de una evolución con un alto grado de incertidumbre, el período 1890-1900 (si bien con algunas turbulencias) muestra un incremento importante en los salarios reales afectando positivamente en la economía de los sectores populares.

Tabla 1

AÑO	Índice de Salarios Reales
1850	100
1851	98
1852	125
1853	130
1854	105
1855	105
1856	106
1857	105
1858	107
1859	135
1860	125
1861	115
1862	165
1863	111
1864	110
1865	123
1866	168
1867	159
1868	119
1869	135
1870	130
1871	126
1872	128
1873	125
1874	130
1875	126

AÑO	Índice de Salarios Reales
1876	130
1877	132
1878	134
1879	132
1880	135
1881	146
1882	159
1883	159
1884	161
1885	166
1886	167
1887	164
1888	163
1889	176
1890	181
1891	184
1892	188
1893	188
1894	193
1895	197
1896	198
1897	203
1898	208
1899	208
1900	208
1901	222
1902	221
1903	222
1904	225

Fuentes: ver gráfico 1

Bibliografía

- Adelman, Jeremy (1994), *Frontier Development. Land, Labour, and Capital on the Wheatlands of Argentina and Canada*, Oxford, Clarendon Press.
- Álvarez, Juan (1929), *Temas de Historia Económica*, Buenos Aires, El Ateneo.
- Barba, Fernando Enrique (1999), *Aproximación al estudio de los precios y salarios en Buenos Aires desde fines del siglo XVIII hasta 1860*, La Plata, Universidad Nacional de La Plata.
- Barsky, Osvaldo y Julio Djenderedjian (2003), *Historia del Capitalismo Agrario Pampeano*, Buenos Aires, Siglo XXI.
- Bordo, Michael y Roberto Cortés Conde (ed.) (2001), *Transferring Wealth and Power from the Old to the New World. Monetary and Fiscal Institutions in the 17th through 19th Centuries*, Cambridge University Press.
- CENSO GENERAL DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES (1881) (1883), Buenos Aires.
- CENSO AGROPECUARIO NACIONAL, La Ganadería y la Agricultura en 1908 (1909), 3 vols., Buenos Aires.
- Cortés Conde, Roberto (1979), *El progreso argentino 1880-1914*, Buenos Aires, Sudamericana.
- Cortés Conde, Roberto (1998), *Progreso y declinación de la economía argentina: un análisis histórico institucional*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.
- Di Tella, Guido, y Zymelman, Manuel (1967), *Las etapas del desarrollo económico argentino*, Buenos Aires.
- Ekelund, Robert y Robert Tollison (1981), *Mercantilism as a Rent Seeking Society*, Texas Press.
- Gerchunoff, Pablo, Rocchi, Fernando y Rossi (2008), *Desorden y Progreso*, Sudamericana, Buenos Aires.

- Godio, Julio (1987), *El movimiento obrero Argentino (1870-1910)*. Socialismo, Anarquismo y Sindicalismo, Buenos Aires, Legasa.
- Gutiérrez, Leandro (1981), “Condiciones de vida material de los sectores populares en Buenos Aires, 1880- 1914”, en *Revista de Indias*, vol. 41, Madrid..
- Levene, Ricardo (1911), *Los orígenes de la democracia argentina*, Buenos Aires, Lajouane.
- Levene, Ricardo (1929), *Investigaciones acerca de la historia económica del Virreynato del Río de la Plata*, La Plata, Universidad de La Plata.
- Levene, Ricardo (1945), *Historia del Derecho Argentino*, Buenos Aires, Kraft.
- Lindert, Peter (1985): “English Population, Wages, and Prices: 1541-1913”, en *Journal of Interdisciplinary History*, Vol. 15, N° 4, pp. 609-634.
- Mitre, Bartolomé (1967), *Historia de Belgrano y de la independencia argentina*, Buenos Aires, Eudeba.
- Newland, Carlos, y Poulson, Barry (1998): «Purely Animal, Pastoral Production and Early Argentine Economic Growth 1825-1865», *Explorations in Economic History*, núm. 35, pp. 325-345.
- North, Douglass y Barry Weingast (1989), “Constitutions and commitment: the evolution of institutions governing public choice in seventeenth century England”, en *Journal of Economic History*, vol. 49, núm. 4.
- North, Douglass y Robert Thomas (1990), *The Rise of the Western World. A New Economic History*, Cambridge University Press.
- North, Douglass (1994), *Estructura y cambio en la historia económica*, Alianza, Madrid.
- North, Douglass (1995), *Instituciones, cambio institucional y desempeño económico*, México, Fondo de Cultura Económica.
- Süleyman Özmucur and Şevket Pamuk (2002), “Real Wages and Standards of Living in the Ottoman Empire, 1489-1914”, *The Journal of Economic History*, Vol. 62, No. 2, (Jun., 2002), pp. 293-321.
- Ravignani, Emilio (1938), *Asambleas constituyentes argentinas*, Buenos Aires, Instituto de Investigaciones Históricas.

- Ravignani, Emilio (1930), *Historia constitucional de la República Argentina*, Buenos Aires, Peuser.
- Sabato, Hilda (1989), *Capitalismo y ganadería en Buenos Aires: la fiebre del lanar 1850-1890*, Buenos Aires, Sudamericana.
- Sabato, Hilda y Romero, Luis Alberto (1992), *Los trabajadores de Buenos Aires La experiencia del mercado 1850-1880*, Buenos Aires, Sudamericana.
- Sartori, Giovanni (1992), *Elementos de Teoría Política*, Madrid, Alianza.
- Serrafiero, Mario (1993), *Momentos Institucionales y Modelos Constitucionales*, Buenos Aires, CEAL.
- Taylor, Alan (1994), “Mass Migration to Distant Southern Shores: Argentina and Australia, 1870-1939”, en T. Hatton y J. Williamson, eds., *Migration and the International Labor Market, 1850-1939*, Londres.
- Williamson, Jeffrey (1998), “Real Wages and Relative Factor Prices in the Third World 1820-1940”, , Harvard Institute of Economic Research, Discussion Paper N^o 18, Harvard University.